

contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra los ciencas,
contra la mentira, contra la verdad...

¡Ora por nosotros, señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón!

RUBÉN DARÍO

El problema de las razas

¿Hay razas privilegiadas?

Y entre ellas ¿cuál es la superior?

¿La raza aria, no obstante la inmensidad de la producción intelectual de los semitas?

Y entre los arios ¿cuáles son los mejores? ¿los dolicocefalos rubios o los indostanes?

Y entre los dolicocefalos rubios ¿cuáles son los superiores? ¿los germanos escandinavos—que son los más puros—, los germanos ingleses, los germanos franceses, los germanos italianos, los germanos españoles?

¿Con qué criterio resolveremos?

¿Dejaremos de lado los grandes movimientos religiosos—que han sido o semíticos o indostánicos—y nos limitaremos a la apreciación de la producción en el campo de las ciencias positivas?

En el dominio de las matemáticas puras, en el de la

mecánica celeste, en el de la física, en el de la astronomía de observación, en termodinámica, en óptica, en electricidad, en química, en biología, la mayor parte de los más grandes descubrimientos corresponde a franceses, ingleses e italianos.

¿En qué se fundan, entonces, las pretensiones de supremacía de los dolicocefalos rubios de Alemania?

E. J. R.

EL GENIO LIBERTADOR DE FRANCIA

Han llegado a Madrid a dar conferencias sobre temas filosóficos, científicos y artísticos los académicos franceses señores Henri Bergson ¹, Edmond Perrier ², Widor ³ e Imbart de la Tour ⁴. Las derechas españolas, con esa intolerancia e incompreensión que les singulariza, han visto con recelo esta visita, en parte porque los ilustres huéspedes son franceses, y en parte porque no pertenecen a ninguna escuela ultramontana. Pero la visita, contemplada por encima de todo interés de partido, es un delicado homenaje a España al reconocer con ella que nuestro país no es indigno de una alta misión cultural. La figura más conocida aquí es Bergson. Acaso se sorprenda el insigne filósofo de ver que la filosofía no forma entre nosotros, como en su país y en otros países europeos, un bosque de árboles se-

¹ Filósofo, llamado «el Aristóteles del siglo xx».

² Naturalista, director del Museo de Historia Natural de París.

³ Artista.

⁴ Historiador erudito.